



Dios vio cuán bueno era

(basada en Génesis 1,1-2,3)

Al comenzar todo, no había nada. Solo estaba Dios. No había nada ni nadie más. Solo Dios.

Dios decidió crear el mundo, y empezó a cantar la hermosa canción de la creación.

Dios dijo, «¡Quiero que haya luz!» y la luz se hizo, separando la oscuridad. Dios vio que la luz era buena. (Día 1)

Poco a poco el universo comenzó a aparecer. Allí estaba el vasto espacio, extendiéndose una y otra vez. Abajo estaban los cielos rodeando el mundo, dándole espacio para respirar. ¡Fue hermoso! (Día 2)

Dios formó los valles con sus ríos, los océanos, las amplias llanuras, los desiertos secos, y montañas que eran altísimas. Dios estaba disfrutándose todo. Era divertido hacer algo de nada. Así que Dios continuó llenando el mundo con plantas. Los árboles crecieron fuertes y altos, y las flores cubrieron la tierra con su belleza. La tierra produjo granos, frutas, y muchas cosas buenas para comer. Dios observó toda esa hermosura y vio que era muy buena. (Día 3)

Dios colocó el sol y la luna y las estrellas y todos los planetas en el lugar correcto. Habría luz aún en la oscuridad de la noche, y habrían estaciones en la tierra. Y Dios vio que era bueno. (Día 4)

Luego le llegó el momento a las criaturas de las aguas y de los cielos, los peces y las aves. Ellos nadaron, grandes y pequeños. Grandes y pequeños, ellos volaron. Y Dios sonrió porque todo era bueno. (Día 5)

«Hacen falta más cosas», pensó Dios. Así que Dios hizo todo tipo de criaturas. Hizo animales

que trepaban, se arrastraban, zumbaban, se deslizaban, corrían y se escabullían y lleno la tierra con ellos. Dios observó a todos los animales hermosos que había creado, y vio que eran muy buenos. «¿Qué más hace falta?» se preguntó Dios. «¡Qué hayan personas en la tierra! Ellas serán como yo. Cuidarán de este mundo bueno que he creado».

Con gozo y amor, Dios creó a las personas. Algunas eran altas y algunas bajitas. Algunas eran hombres y algunas mujeres. Algunas eran niñas y algunos eran niños. Algunas personas tenían el pelo rizo y otras lacio. Las creó de todas las formas, tamaños y colores. Todas tenían diferentes dones y habilidades. Todas eran diferentes, pero todas fueron hechas para ser como Dios, por lo que estaban llenas de amor, alegría y gracia. Y Dios bendijo a cada una de ellas.

«Salgan a vivir a mi hermoso mundo», dijo Dios. «Pueden ir a donde quieran; formen hogares y tengan hijos e hijas. Den alegría y amor a la tierra».

«Cuiden de todas las cosas que he hecho en la tierra,» dijo Dios. «He hecho todo tipo de frutos y granos buenos para comer. Cuiden de mi mundo. Es bueno y hermoso».

«¡Miren esto!», declaró Dios. «Este mundo y todo lo que hay en él es bueno. ¡Es buenísimo!». (Día 6)

Dios estaba feliz. . .pero también tenía un poco de cansancio por todo lo que había creado. Por eso, Dios descanso. Dios dijo, «Esto es un tiempo sagrado, un tiempo de reposo». (Día 7)

Dios vio cuán bueno era

(basada en Génesis 1,1-2,3)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Tomen turnos para mencionar qué es lo que más les gusta de la buena creación de Dios y digan por qué les gusta tanto. Recuerda que Dios creó a las personas para que se cuidaran mutuamente y cuidarán de la creación. Piensen en maneras en que pueden cuidarse a sí mismos/as, a otras personas y a la creación.
- Invita a tu familia a mirar sus manos, pies y rostros. Pregunta: ¿Qué creen que signifique que Dios nos creó a su imagen?



Respondemos a la gracia de Dios

- Ayuda a tu familia a hacer pequeños carteles que digan «Creación a imagen de Dios», y pide que los peguen a los espejos de la casa. Invítales a que cada vez que alguien se mire en un espejo, haga una de estas oraciones: «Gracias, Dios, por haberme creado». «Gracias por crear a las demás personas». «Gracias, Dios, por crear el mundo».
- Hagan un paseo por su vecindario o por un parque cercano. Jueguen: «Veo, veo. ¿Qué ves? Una cosita que Dios creó. ¿Con qué letrecita? Con la letrecita. . .»
- Pónganse un pedazo de cinta adhesiva en las muñecas, del lado pegajoso. Salgan a caminar y recojan pequeños objetos de la naturaleza—ramas, plumas, pétalos de flores u hojas—y colóquenlos en la pulsera de cinta adhesiva. Utilicen los objetos para hacer un *collage* de la creación.

Celebramos en gratitud

- Hagan tarjetas de felicitación para las personas que viven solas o en un hogar de personas mayores. Decórenlas con mensajes de gratitud y esperanza. Por ejemplo, en la parte de afuera de la tarjeta, escriban, «Dios creó a alguien encantador». Dentro de la tarjeta, escriban, «Tú». Entréguelas. Seleccionen a una persona, para visitarla regularmente, dando gracias a Dios por ella.
- Adopten alguna parte de la creación de Dios para cuidarla semanal o mensualmente, dando gracias por el regalo de la creación: recojan la basura de su calle; alimenten y cuiden a los animales en un refugio; cuiden las flores y plantas de su iglesia.
- Hagan esta oración cada día de esta semana:

Dios, te damos gracias por la creación del mundo y por todo lo que hay en él. Ayúdanos a celebrar tu creación buena cuidando de todas las cosas que has hecho, incluyendo a las demás personas. Amén.